

máron á las estaciones de estío é invierno año de confusión, el qual se extendió á 443 dias.

55 Plinio lib. 7. cap. 48.

56 Juan Doujat en sus prenociones canónicas, Calmet y Natal Alexandro tratan de intento de la version de los Setenta, y de todo lo correspondiente á ella, donde puede verse latamente.

57 Esto mismo puede responderse á los que objetan que los códigos del antiguo Testamento fuéron falsificados y corruptos por los Hebréos, y los del nuevo por los Griegos, para que la verdad de los sagrados libros no se deduzca, ni extraiga de tales auténticos documentos.

58 No comprehendo con la correspondiente claridad este lugar del Santo, porque en la version de San Gerónimo y en la de los Setenta conformemente se halla que los años de Matusalen, ántes de procrear á Lamech, fuéron ciento ochenta y siete; á no ser que San Agustin leyese de otra manera.

59 Lamech engendró á Noé en el año de su edad ciento ochenta y dos: vivió despues de procrear á Noé quinientos sesenta y cinco años, y en todos vino á vivir setecientos cincuenta y tres: este Patriarca fué el único de los diez antediluvianos que practicó la poligamia, tomando dos mugeres, Ada y Sela, como se lee en el sagrado texto: *Matbusael genuit Lamech, qui accepit duas uxores, nomem uni Ada, et nomem alteri Sella*. La poligamia de Lamech ha sido condenada por el unánime

eosentimiento de los Santos Padres, quienes le reputan por un hombre profano, y que no por dispensacion divina, sino en fuerza de su apetito libidinoso, tomó dos mugeres. El Pontifice Inocencio III en su libro 22. contra *Fausto Maniqueorum* cap. 47. deduce de S. Agustin que la poligamia, quando era costumbre, no era delito, pero que ahora lo es por no ser costumbre, y asimismo ser contra los preceptos de la ley: por lo que dice San Juan Chrisóstomo en su Homil. 56. in Genes. hablando del Patriarca Jacob, que tuvo dos mugeres, lo qual se le permitió; asi á él como á otros el casarse con dos, tres y mas mugeres; porque siendo á los principios del establecimiento del linage humano, era necesario propagarle, pero que ahora que por la gracia de Dios se halla suficientemente multiplicado, se abrogó y abolió la costumbre antigua. Lutero, Bucero y Melanton la han renovado por adular y contemporizar á la lascivia de Felipe, Landgrave de Hesse, pero hasta los mismos Protestantes detestáron de tan horrible práctica: los inconvenientes que se seguirian en la actualidad de su execucion, las rencillas y males que padecerian las familias y el estado en el orden físico y moral, se hallan bastantemente declarados en los Escritores Teólogos y Canonistas, donde puede exâminarlos el curioso sin omitir las reflexiones del P. Sarmiento y del Señor Barthel, aquel en su tomo 1. n. 348, y éste en su

comentario al tit. de *Constitutionibus*, que abrazan todos los puntos mas interesantes á esta materia.

60. Esto mismo clama San Gerónimo, y esto mismo enseña la razon: no hay hombre sensato que lo repugne, pero en vano lo siente así el comun consentimiento de los literatos; porque se opone un rígido estupor, no porque sean éstos ignorantes en aquellos idiomas, mediante á que ni San Agustín sabia el hebreo, y el griego ménos que medianamente, sino porque en ellos no se halla aquella modestia de ánimo que en San Agustín: este deseaba ser enseñado, y apetecía tomar todas las lecciones instructivas que se le diesen; pero estos no quieren ser documentados, ántes sí conspirar á persuadir y enseñar lo mismo que ignoran.

61. El presente capítulo nos suministra un dilatado espacio para raciocinar sobre la cronología de los tiempos, segun las edades del mundo y los cómputos varios de las naciones; cuya discusion omitiríamos gustosamente, ya por no ser demasidamente molestos, ya porque hemos remitido al curioso lector que quiera instruirse en un punto tan útil como deleytable, á la cronología sagrada del Padre Picazo; y ahora le remitimos tambien al cómputo eclesiástico antiguo y moderno, arreglado segun los tres sistemas, Juliano, Metónico y Gregoriano, adoptados por la Iglesia, y publicado en Madrid en el año de 1791

por su autor Don Pedro del Rio, Cura Párroco del lugar de Blasco-Sancho; y ya porque en casi todas las obras de Filosofia, como en las historias sagradas y profanas, se dice latamente quanto puede conducir á la exácta instruccion de un cronologista; sin embargo, por quanto estas vastas obras, ó son muy voluminosas, que todos no pueden costearlas, ó se hallan escritas en el idioma latino y en otros extrangeros, que no entienden la mayor parte de nuestros regnicolas, y ademas porque nuestro cargo exige estar tan estrechado y dendor á los sabios como á los ignorantes, al noble como al plebeyo, y toda clase de personas de todos estados y condiciones: cumpliendo con esta obligacion imprescindible, extractaremos lo mas sencillo, claro y conciso que nos sea posible, atendidas las limitadas luces de nuestra inteligencia y escasa instruccion literaria, todo quanto pueda conducir á la declaracion y exórnacion de un punto tan interesante á toda clase de sugetos, como que por ignorar el orden, serie y forma de la cronología, ó no se saben ó confunden muchos sucesos, ó se equivocan las épocas en que acaecieron, ó se incide en notables errores que corrige la buena crítica; á cuyo efecto prometemos no poner nada de nuestra costa, porque confesamos nuestra ignorancia, sino decir y recopilar lo mismo, lo mas selecto y exquisito que nos han dexado escrito los mas célebres Cronologistas, Historiadores y Filó-

sofos, y no olvidaremos circunstancia alguna, por menuda que sea, que pueda servir de enseñanza: en esta suposición, decimos que la cronología es la ciencia de los tiempos: esta se funda en varios hechos ó memorias célebres, á las quales, como el punto óptico de su dirección y objeto, se refiere la antigüedad de los tiempos; y estos irrefragables documentos que son la base y fundamento sólido de la cronología, se llaman épocas y tambien eras: el fin de la cronología se reduce á investigar y declarar la antigüedad de los tiempos, y á determinar tambien las fiestas movibles y celebracion de la Pasqua con el auxilio de las epactas, periodos y cyclos: sus partes se dividen en dos, la primera es totalmente histórica, ocupada en registrar los hechos, y la otra es matemática y astronómica, que usa de observaciones y cálculos astronómicos, para fixar las épocas y señalar los dias festivos de la religion: comprehendiéndose en ella el tratado del Kalendario: y para proceder con claridad, y que sirva de preliminar al asunto que nos proponemos explicar, hablaremos ántes de la medida del tiempo que se usó entre los antiguos. El tiempo se divide en dias, horas, semanas, meses y años: dia natural (el qual abraza el movimiento aparente del sol desde oriente á occidente) es aquel espacio que se cuenta mientras el sol (habiendo salido ya del meridiano, ó de otro círculo horario) se restituye al mismo, y se

dice natural para distinguirle del artificial, que simplemente se llama dia en quanto se opone á la noche; y este dia artificial es aquel espacio de tiempo que el sol alumbra el horizonte, el qual es desigual, ménos en las regiones que están debaxo de la Zona tórrida, donde son sensiblemente iguales los dias, y en las regiones subpolares ó circumpolares, donde el año solo consta de un dia y de una noche: el dia natural que rigurosamente es el espacio de veinte y quatro horas, se divide en dia del primer móvil, en sidereo y solar: dia del primer móvil es aquella duracion que corre desde que un punto del primer móvil se aparta del meridiano (ó línea que imaginamos ir sobre nuestras cabezas de un polo á otro) hasta que vuelve á él. Dia sidereo es el tiempo que gasta qualquiera estrella de las fixas en hacer el mismo círculo, saliendo y volviendo al meridiano; y dia solar es el tiempo en que el sol absuelve la misma circulacion: este dia es mayor que el sidereo, porque el sol se mueve mas tardamente que las estrellas de oriente á poniente, lo qual viene de su movimiento particular, con el qual por la eclíptica retrocede de poniente á oriente cerca de un grado cada dia, y así si suponemos que el sol y una estrella de las fixas se hallan hoy al punto de mediodia en nuestro meridiano, quando mañana vuelva á él la estrella, aun no habrá llegado el sol, si que le faltará un grado, que es la trecentésima

sexagesima parte de la esfera para llegar, y por consiguiente llegará al meridiano quatro minutos primeros despues que la estrella: el dia sidereo tambien es algo, aunque insensiblemente mayor que el dia del primer móvil, porque las estrellas fixas tambien tienen su movimiento de poniente á oriente, aunque tardísimo; pero en el uso civil solo se hace quenta del dia solar por ser el mas sensible, el qual no es siempre de igual cantidad, pues unos dias son mas largos que otros, y aunque todos se componen de veinte y quatro horas, esto no quita la desigualdad, porque no son las horas del dia iguales con las de otro qualquier dia, como advirtiéron Wallis, y Tycho Brahe: el principio del dia no es uno mismo en todas las naciones: los Babilonios le contaban desde que salía el sol, los Judíos desde que se ponía; esto es, el civil le empezaban al cubrirse el sol, dividiéndole en ocho partes, quatro de dia y quatro de noche, que eran mas ó ménos largas, segun era la noche y el dia en varias estaciones, de dia se llamaban horas, la de prima empezaba al salir el sol, tenia tres horas naturales, y duraba hasta la tertia, ésta hasta la sexta, que principiaba á medio dia hasta la nona que acababa con el sol. De noche eran quatro las vigilijs; la primera y segunda hasta media noche, y la tercera y quarta hasta salir el sol. Los Atenienses seguian este mismo cálculo, que es el que en la actualidad usan los Ita-

lianos, contando las veinte y quatro horas al ponerse el sol, y llamando hora primera del dia, ó la una, la próxima al ocaso del sol. Los Egipcios le principiaban desde la media noche, cuyo uso introduxo Hipparcho en la Astronomia, siguiéndole en él Copernico y otros Astrónomos; pero casi todos estos han considerado mas cómodo empezar el dia desde medio dia; aunque en España, Francia, Inglaterra, y en casi todas las naciones Europeas le principian desde la media noche.

La hora, una es igual, otra desigual: aquella es una vigesima quarta parte del dia natural, ésta es la suputacion por mayor, por menor usamos de otra, conforme á la qual se divide la hora en sesenta minutos primeros, y cada uno de estos en sesenta segundos: la desigual es la duodecima parte del dia artificial, y tambien la duodecima de la noche: las horas desiguales las llamamos temporaneas, porque son varias en las quatro estaciones del año; pues la hora diurna en el verano es mas larga que en el invierno, y la nocturna es mas corta; pero la diurna es igual á la nocturna en el dia equinoccial, y por eso las horas iguales las llamamos equinocciales. Los Judíos y los Romanos usáron de estas horas, y al presente los Turcos, por lo que cae el medio dia en la sexta hora del dia. La semana es un espacio de siete dias, los que se distinguen por sus nombres peculiares: habien-

do criado Dios todas las cosas en seis dias , y descansado ó cesado en el séptimo , parece que en memoria de la creacion se estableció que las semanas se dividiesen y ordenasen en siete dias sucesivos , de los quales el último se llamase Sábado , que significa descanso , porque en aquel dia cesó el Soberano Artífice en la creacion del mundo , y despues por expresa ordenacion divina se dispuso que cesasen los hombres de sus tareas en el mismo dia : aun hubo costumbre de llamarse Sábado toda la semana , y qualquier dia de ella se llamaba primero , segundo &c. del Sábado : esto se lee repetidas veces en el Evangelio , especialmente donde el Fariseo se lisonjaba de que ayunaba dos veces en el Sábado : y aunque los Ortodoxós en lugar del Sábado han tenido siempre por sagrado y solemne el Domingo , en que resucitó Jesu-Christo , y han señalado á cada uno de los dias de la semana respectivamente el nombre de feria primera , segunda &c. sin embargo han conservado comunmente la costumbre antigua de los Gentiles que á cada uno de los dias le pusiéron el nombre de algun Planeta ; así el Domingo ó feria primera se llama dia del Sol , la feria segunda dia de la Luna ó Lunes &c. Por mes se entiende propiamente el espacio de tiempo en que la luna con su movimiento propio corre el zodiaco : ademas hay otro mes casi igual á este , y se mide por el movimiento del sol , y es un espacio de tiempo en que

el sol camina un signo entero , ó corre la duodécima parte de la ecliptica : fuera de estos meses se han introducido los llamados civiles , que constan de mas ó menos dias , segun el establecimiento de algun Reyno ó Estado. Así los Egipcios quisieron que qualquier mes constase de treinta dias ; y los cinco mas de que constaba el año se llamaban epagómenas. Habiendo principiado á salir los Hebréos de Egipto en el dia 15 del primer mes despues de haber celebrado el Phase en el año de la creacion del mundo 2513 y 430 desde la vocacion de Abraham : llamáron á este mes primero Nisan , correspondiente á nuestro Marzo , porque los Hebréos contaban el año desde el equinoccio verno , que era en Marzo , hasta que pasáron á Egipto , que arreglándose al cálculo de los Caldéos que seguian los Egipcios , le empezaban en el mes séptimo , que es casi Septiembre ; pero saliendo de Egipto les mandó Dios que le empezasen en el verano , como resulta del Exódo al cap. 12 : *mensis iste vobis principium mensium , primus erit in mensibus anni* : todo esto debe entenderse del año sagrado , porque el civil siempre le principiáron desde el mes de Thirsi , ó séptimo , ó Septiembre , cuya cuenta servia tambien para el año Sabático y el Jubiléo. Los meses de los Judíos despues de la cautividad , correspondientes desde nuestro Marzo eran los siguientes : 1.º Nisan , que contenia parte de Marzo y Abril : 2.º Liar , parte de Abril y Ma-

yo : 3.º Silvan : 4.º Tamur : 5.º Ab : 6.º Elul : 7.º Thirsi : 8.º Marchesuan : 9.º Casleud : 10.º Thebet : 11. Sebeth : 12.º Adar : ántes de la cautividad contaban así : 1.º ó Abid : 2.º ó Zio : 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º ó Ethanin : 8.º ó Bul : 9.º 10.º 11.º y 12.º : los meses lunares tenían 29 ó 30 días , y el año lunar 354 días : los meses solares tenían 30 ó 31 días , y el año solar 365 , y para igualar los lunares con los solares intercalaban un mes quando era necesario. El año ó es astronómico ó civil , esto es , trópico y periódico. El año civil establecido en un Reyno ó República es de dos maneras , lunar ó solar , segun que está acomodado á los movimientos de la luna ó del sol : el lunar se divide en vago ó fixo : el vago consta de doce meses sinódicos , ó doce lunaciones que concluyen en 354 días ; y por eso tiene once ménos que el solar : de que resulta , que el principio de los años debe ser vago , corriendo todas sus estaciones sucesivamente en el espacio de treinta y dos años , por lo que se llama vago , y de él usan los Turcos y demas Mahometanos ; y por quanto doce lunaciones tienen once días ménos que el año solar , es claro que en tres años solares , treinta y seis lunaciones , ó tres años lunares , tendrían treinta y tres días ménos que los solares. Para que se couseven los meses en los mismos principios ó puntos del año solar se añade al año tercero un mes entero , lo qual se ha hecho siempre que ha sido

preciso que el principio del año se fixase en una misma estacion , y este mes añadido se llama embolismo ó intercalar. En diez y nueve años son siete los meses intercalares ; y el año en esta forma se llama lunar fixo : de esta especie de año usaron los Griegos , á quienes siguiéron los Romanos hasta el tiempo de Julio Cesar : el año civil que se mide por el movimiento del sol , es asimismo de dos modos , fixo ó vago : este se llama egipciaco , del qual usaban los Egipcios , y consta de 365 días , y por consiguiente tiene casi seis horas ménos que el trópico , y prescindiendo de estas sucede que á cada quarto año aventaja un dia el vago al solar , y por tanto en quatro veces 365 años , esto es , en 1460 años el principio del año vaga por cada una de sus estaciones. Los Hebréos usáron de años solares , y de estos habla la Escritura quando habla de años , como prueba el exímio Suarez , los quales se principiaban á contar desde 21 de Marzo en tiempo de Salomon.

En vista de tener el año egipciaco 365. días , y casi seis horas ménos que el solar , debe tenerse cuenta de ellas para que los años egipciacos convengan con los solares : ademas , el exórdio del año civil debe ser uno mismo , esto es , debe comenzar en una misma hora del dia , mediante á que es perjudicial para todo cómputo que empiece inconstantemente unas veces en una hora y otras en otra , lo que aconteceria si las dichas seis

horas se aumentasen á cada año , por cuya causa ha parecido conducente que unidas en el intervalo de tres años , se añadiesen á las del quarto, y compusiesen un dia entero , pues aumentado este á los 365 dias del quarto año, convendrá cavalmente con el movimiento del sol. Creyendo util y necesaria esta correccion Julio Cesar , mandó que á cada quarto año se añadiese un dia intercalar, para que en virtud de esta correccion constase de 366. dias : este se añadió al mes de Febrero; y por quanto en el año comun el dia 24. de Marzo se llama dia sexto ántes de las Kalendas de Marzo, determinó Julio Cesar que en cada quatro años se contase este dia dos veces, de modo que en dicho año haya dos dias , debiendo ser ambos dia sexto ántes de las Kalendas de Marzo , por cuya causa se llama bisextil, y en nuestro idioma bisiesto, esto es, dos veces sexto : esta nueva forma del año se llama correccion Juliana , y su disposicion es que cada quarto año sea bisiesto de 366 dias, y los otros tres años ordinarios tengan 365 dias. Sin embargo es digno de notarse, que es mas de lo justo el tiempo que Julio Cesar acomodó al año solar , pues el sol concluye su periodo entero en la eclíptica en 365 dias, 5 horas y 49 minutos , y por consiguiente vuelve á su carrera 11 minutos primeros mas presto , y se apartará del principio del año Juliano todo este espacio de tiempo : v. gr. si el sol señalare el equinoccio á

medio dia en qualquier año á 20 de Marzo , en el siguiente llegará once minutos ántes de medio dia al circulo equinoccial, y en el otro siguiente veinte y dos, y así el sol excederá en cada año con su movimiento once minutos al año civil , y por consiguiente es preciso que en doce años y medio resulte la anticipacion de un dia entero , por lo que el equinoccio celeste no estará siempre fixo en un mismo dia del año civil, sino que poco á poco regresará al principio del año con un error tan evidente que no pueda ponerse en duda. Quando se celebró el Concilio Niceno se trató de fixar el dia de la celebracion de la Pascua , y entónces caía el equinoccio de primavera en el 21. de Marzo; pero por la indubitable anticipacion del mismo equinoccio se observó que en el año del Señor 1572 , en el qual se dispuso la reforma del Kalendario Juliano , el sol habia ya llegado al equador desde el 11 de Marzo, esto es , diez dias enteros ántes que en tiempo del Concilio Niceno : y así deseando el Pontífice Gregorio XIII arreglar el cómputo de los tiempos , y restituir el equinoccio al dia 21 de Marzo , quitó del Kalendario aquellos diez dias , y mandó que el 11 de Marzo se contase 21 del mismo mes, cuya correccion ordenó y promulgó en Octubre de 1582 , tomando por su nombre el de correccion Gregoriana, ó Liliiana, por haber intervenido el consejo y tareas de Luis Lilio para esta operacion fatigosa , reduciendo por conseqüen-

cia el año á 365 días, y un cuarto é intercalando de quatro en quatro años un día, que es el 24 de Febrero, y para que en adelante no se volviese á introducir el mismo inconveniente, se tomó la precaucion de que cada centesimo año comun fuese el mismo que segun el Kalendario Juliano debía ser bisiesto, y se fixase como tal en cada quarto año centesimo: adoptáron esta correccion todos los Reynos Católicos y muchos de Protestantes, entre ellos la Inglaterra, que por mucho tiempo lo repugnó. Basta lo dicho para la instruccion del curioso, y poder cotejar esta doctrina con la que sostiene San Agustin en este capítulo: y al fin de esta obra quando nos parezca á propósito racionaremos sobre los principales periodos y las épocas mas célebres del mundo, teniendo por ahora por conducente el omitir el origen, formacion y reforma del Kalendario de que usamos para el arreglo de las festividades eclesiásticas de la Iglesia Católica, por no ser del caso.

62 Minorándose ya las aguas del diluvio vino á hacer tierra el arca á las eminencias de los montes de Armenia; y sobre el mas elevado de todos llegó á reposar aquella portentosa máquina con todos los vivientes que dentro de sí incluia. Este fué de aquellos montes el Ararat, el qual es la patria ó cuna original de quantos viven hoy en todo el orbe, por haber parado sobre él el arca de Noé, donde salió-

ron nuestros primeros padres, reparadores y restauradores de la humana prosapia, sosegado el diluvio. Este monte está situado en medio de la Armenia, entre Erivan y Van de norte al sur, y entre Erzerum y Naksivan de este á oeste: en el alegado cap. 8. del Génesis se dice: „que descansó el arca sobre los montes „de la Armenia:” y el Hebreo lee: „que sobre los „montes de Ararat.“ Es monte muy elevado, y se asegura es parte del monte Caspio, segun unos, ó del Tauro segun otros, y así hoy le dan varios nombres, y le llaman Mesesousar, ó monte del Arca: está próximo á Erivan, aunque algunos le colocan como doce leguas distante, y los naturales le llaman Givel Noé. Omitimos la descripcion corográfica y tipográfica de los montes que circuyen la Armenia, como de la de esta vasta region, distinguida en mayor y menor, porque se halla explicada en muchos escritores sagrados y profanos, como Cornelio Alapide, Tabernier, Moreri, Flavio Josepho, Calmet, Natal Alexandro, Fleuri, San Juan Chrisóstomo y otros.

63 El mes lunar puede considerarse de dos modos, ó quando la luna finaliza su curso, y vuelve al mismo punto de su giro, cuya carrera hace en veinte y siete dias, ó quando sigue al sol baxo el círculo del signo que le corresponde, lo qual hace en treinta dias, doce horas y quarenta y quatro minutos: porque no halla al sol en el mismo lugar que le habia dexado, me-

diante á que á veces concluye en el interin su curso, para cuya dimension é igualdad se dan á la luna dos dias y medio: pero los Judíos cierran el mes lunar á los treinta dias, al qual llaman pleno.

64 Es decir, no es en vano, ni sin misterio ó justa causa.

65 Los Profetas eran unos varones santos y virtuosos, de cuyo medio se valia Dios para la direccion de su pueblo, notificándole en su nombre sus amenazas y castigos quando pecaba ó idolatraba; ó cerciorándole de sus divinas gracias y beneficios, quando reconocido de sus iniquidades hacia penitencia, ó por sus operaciones laudables se hacia acreedor de las misericordias del Señor: este don de la profecía era divino, y solo el Autor Supremo de la naturaleza es quien en todos los tiempos ha concedido esta especial gracia á sus siervos, fieles y obedientes á sus santos preceptos: la profecía es una inspiracion divina de las cosas distantes, y todavía envueltas en lo futuro, las quales con una verdad y certidumbre constante se pronuncian como si se tuvieran presentes: Santo Tomas la cree calidad pasiva, porque se hace la impresion en un momento. Contra la comun opinion Julio Syreno la reduce á hábito: de cinco modos distingue las profecías Eugubino, por vision, por sueño, por enigmas y por imágenes: estos quatro grados se hacen por abstraccion de los sentidos,

arrebatada la mente al objeto que ve sin ver: el quinto modo es mas precioso, porque mudado el sentido y todo el estado de la humanidad, modifica Dios al alma á que le oiga, porque la habla en la forma que á los ángeles, como habló á Moyses y á otros pocos: de lo que se infiere que no puede haber natural profecía, que aunque el Pontífice Caifas predixó la muerte y resurreccion de Christo; pero no la conoció, dió una profecía, y no era Profeta: así hizo hablar Dios la burra de Balaan; así hizo que sin entenderlas cantase profecías Saul y sus criados: sin Dios no puede haber profecía; los que ha habido y permitido el Señor que alguna vez acertasen, son magos y encantadores, de estos se han conocido infinitos: su ciencia llega hasta quanto puede alcanzar el demonio por sus conjeturas: dicen los Sarracenos, que los verdaderos Profetas han sido ciento veinte mil, y los Legados de Dios trescientos quince, cinco Hebréos, y cinco Arabes. El primer Profeta de los Hebréos creen que fué Moyses, el último Jesu-Christo; entre uno y otro dicen que hubo mil en Israel, y quatro entre Christo y Mahoma: estos errores parte los aprendiéron los Turcos de los Hebréos: levantábanse falsos Profetas contra los verdaderos que Dios enviaba, por lo mas eran Sacerdotes del Gentilismo, que temiendo perder su autoridad si no se adoraban los ídolos, mantenian el culto con ficciones y encantos: los eruditos

imparciales no han podido ménos de confesar que son falsas , no solo las predicciones de los Gentiles que por tantos años han dominado sobre los corazones insensatos de los hombres , hasta que la venida de Jesu-Christo , la redencion del linage humano , la promulgacion y predicacion de la ley de gracia ahuyentó el espiritu infernal , y despojándole de su impia potestad , le arrojó perpetuamente al abismo , sino tambien las de los Hereges antiguos y modernos : sin contar otro crecido número de supuestas y ridículas que han inventado los orientales , todas las quales han descrito con extension y claridad el P. Feijoo en su tomo 2. disc. 4. , y adic. al 2. n. 48. , ó discurs. 4. n. 6. tom. 8. discurs. 4. n. 19. y siguientes ; y en el Prol. apolog. n. 32. y 33. , y el P. Sarmiento tom. 2. n. 18. y siguientes.

66 La pubertad es el tiempo en que los hombres se hacen naturalmente idóneos para procrear : las leyes Romanas señaláron la edad de catorce años en los varones , y la de doce en las hembras para poder contraer matrimonio , fundados en la filosofia de los Estoycos que seguian , quienes enseñaban que en esta edad se hallaban los hombres capaces para la generacion , y las mugeres eran viripotentes.

67 Matth. cap. 1. *Abraham genuit Isaac : Isaac autem genuit Jacob : Jacob autem genuit Judam et fratres ejus. Judas genuit Phares , et Zaram &c.*

Me parece que no habrá objeto mas deleytable al Christiano que saber la Real genealogía de nuestro Salvador y Redentor Jesu-Christo segun la carne , por lo que me detengo á exponerla literalmente conforme á lo que el Sagrado Evangelista San Mateo nos dice , y declaran los Santos Padres , para quitar toda confusion á la rusticidad de nuestro entendimiento : y así digo , que no fué el ilustre nacimiento de la Virgen lo que movió al Verbo Eterno á elegirla por madre. Es positivo que descendia de muchos Reyes y Príncipes que por muchos siglos habian gobernado el Pueblo de Dios ; pero en las heroicas virtudes de esta Señora halló el Verbo alguna qualidad mejor y mas digna de sí que la nobleza. Por toda la eternidad la habia conocido y distinguido entre los descendientes de Abraham y de David , como á quien tenia bastante mérito para ser Madre de Dios ; y porque habia prometido en particular á estos dos grandes hombres que él naceria de su linage , quiso ser llamado su hijo ; pero reservaba para esta Virgen inmaculada elegida entre mil , el entero cumplimiento de sus promesas : era la Virgen la única heredera de su casa , y por esto estaba obligada , segun la ley , á desposarse con el mas próximo de sus deudos ; y así Joseph que lo era , tuvo el singular honor de ser su esposo : los ascendientes de este Santo Varon que se nombran en su genealogía , son tambien los de María y de Jesus,

y para numerarlos con orden , hemos creído oportuno distribuirlos en tres líneas cada una de catorce generaciones , es á saber , catorce desde Abrahan hasta David , catorce desde David hasta la cautividad de Babilonia , y catorce desde la cautividad de Babilonia hasta Jesu-Christo : si se pretende ascender hasta el exórdio del mundo , pueden aumentarse los diez Patriarcas que precedieron al diluvio : Adan , formado por la mano de Dios , Seth , Enos , Cainan , Malaleel , Jared , Enoch , Matusalen , Lamech y Noé : otros diez desde el diluvio hasta Abrahan , que son Sem , Arfaxad , Cainan , Salé , Heber , Phaleg , Reu , Saruc , Nacor y Tharé , entre quienes se cuenta este segundo Cainan por no contradecir á los Griegos que le ponen sus Biblias : por las otras tres partes de este árbol genealógico (acomodándonos en lo posible á las leyes de la Heráldica ) , la primera que empieza por Abrahan , y acaba en David , contiene á Abrahan , Isaac y Jacob , despues Judas y sus hermanos que se ponen juntos , porque era necesario nombrar á lo ménos en general á los autores de las doce tribus de Israel ; ¿mas para qué se nombran despues los dos hermanos Phares y Zaran , siendo asi que este último no es pariente de Jesus , sino en la línea colateral , por lo que parece que no puede dársele lugar entre sus ascendientes sin ir contra la costumbre ? ¿No bastaba nombrar á Phares , de quien descendía en lí-

nea recta ? El Espíritu Santo hace mencion de ambos por una razon muy digna de consideracion ; quiere que nos acordemos del misterioso nacimiento de estos dos gemelos , que fué la imágen de la ley antigua y de la nueva. Zaran , que ántes que su hermano saliese del vientre de su madre , alargó la mano , designaba los primeros pasos de la vida evangélica y de la perfeccion christiana , que aun ántes de la ley de Moyses se dexáron ver en Abrahan y en otros Santos : mas como incontinenti la retiró para dar lugar á Phares , hizo ver que aun no había llegado el tiempo de la ley de gracia. Phares que vino el primero al mundo , representaba la Iglesia antigua , y Zaran que le siguió , y tenia en el brazo el liston encarnado que su madre le puso quando la sacó , figuraba la nueva Iglesia nacida en el Calvario , y lavada en la sangre de Jesu-Christo. Ni carece de misterio el expresar tambien el nombre de Thamar , madre de los dos. Es verdad que las mugeres no tienen regularmente lugar en las genealogías , pero en la del Salvador lo tienen no solamente Thamar , sino otras tres , Rahab , Ruth y Bethsabee , viuda de Urias , para enseñarnos que el que venia á salvar á los pecadores , y generalmente á todas las naciones , aun las mas remotas y bárbaras , no tuvo rubor de ver entre sus ascendientes estas quatro mugeres singulares entre las otras , ó como peccadoras ó como extrangeras : y tambien para manifestar

que traeria á la ley de gracia á todas las naciones del mundo , y recibiria á los pecadores convertidos en el número de sus hijos. Despues de Phares se nombran Esron , Aran , Aminadab y Naason ; á estos siguen inmediatamente Salmon , Booz , Obed , Jesé , ó Isaf , padre de David : pero es cosa de admirar que estos quatro últimos llenasen solos el espacio de quatrocientos años , contando desde el primero que es Salmon , marido de Rahab , la qual vivia en el tiempo de la entrada de los Israelitas en la tierra de promision hasta el último que es David , hijo de Jesé : así se verifica por las santas Escrituras , que en quatro siglos no hablan sino de estos , y segun toda apariencia , á ninguno omiten : es pues necesario que la naturaleza ó la gracia por una maravilla difícil de comprehender haya dado á cada uno un hijo en su extrema senectud , y en la edad á lo ménos de cien años ; y bien merecia el mas santo y el mas célebre de los Reyes de Israel , que su nacimiento fuese precedido de alguna maravilla. En la segunda línea de los ascendientes del Salvador , seguiremos el orden natural de su nacimiento , sin detenernos á exâminar la diversidad de nombres y personas que se hallan en esta genealogía dividida desde David en dos ramas : puede tambien considerarse segun diversos aspectos , pues es cierto que entre los Judios no solamente daban hijos la naturaleza y la adopcion , sino tambien la ley , que ordenaba

que el hermano ó el mas próximo pariente de aquel que moria sin hijos varones casase con la viuda , y que el primer infante que naciese de este matrimonio fuese tenido por hijo del difunto : de aquí viene que aunque la línea real de David se dividiese en dos ramas por Natan y Salomon , hijos suyos ; no obstante , Matan ó Matat , abuelo de San Joseph , pertenece á la una y á la otra , á la de Natan por la ley que le hacia hijo de Leví , y á la de Salomon por la naturaleza , segun la qual es Eleazaro su verdadero padre. Si no se encuentran entre sus antepasados sino es los que tiene por la naturaleza , es preciso aligarse á la de Salomon , que produjo dos como líneas una despues de otra , cada una de las quales contiene catorce personas : la primera no tiene sino Reyes : la segunda tiene un Rey , algunos Príncipes y otras personas ménos considerables ; mas para hallar el número justo en ambas se han de notar dos cosas : la una es , que despues de poner en su lugar á Salomon y á los cinco Reyes sus mas próximos descendientes de padre á hijo , que son Roboan , Abías , Asa , Josaphat y Joran , se omiten los tres Reyes siguientes , Ochôcias hijo de Joran , Joas hijo de Ochôcias , Amasías hijo de Joas y padre de Ozias , llamado tambien Azarías. La causa de esta omision es la alianza ilegítima de Joran con la pagana Atalia hija de Achab , con la qual se desposó con grande menosprecio de la ley de Dios. La santa